

EDUCACION LIBERADORA

INTRODUCCION

El texto que presentamos a continuación está inspirado en la obra del Educador brasileño Pablo Freire, no pretende ser una exposición completa de su pensamiento, sino es una selección de algunos puntos más o menos relacionados con ciertos aspectos de nuestro trabajo como monitores.

El presente texto, sin embargo, puede ser interpretado equivocadamente, como un regalo, una donación que va de manos de quienes saben a aquellos de quienes se suponen no saben.

La real intención de éste es un esfuerzo por profundizar en una visión o postura educacional, por descubrir dudas, y por aclarar y proponer a otros algunos resultados en el ánimo de ayudar y ser ayudado. En esta perspectiva la lectura debería ser asumida por cada uno como un diálogo con él, a través del cual cada uno de nosotros contrasta la práctica como monitores y nuestro pensamiento con lo formulado por el texto.

¿COMO LEER EL TEXTO?

Se pretende una lectura personal, pero destinada a ser puesta en común en un trabajo posterior de grupo. Para este trabajo de grupo se sugiere:

1.3. CONCIENCIA OPRIMIDA

Una larga historia de dominación (económica, militar, política, etc.) que viene desde el período colonial, ha reducido cada vez más al pueblo al silencio y ha logrado su pasividad, apagando y empobreciendo su propia cultura. Se ha constituido así, en vastos sectores dominados, una "conciencia oprimida", fuertemente fatalista, pasiva, llena de mitos y creencias, que en definitiva impiden a los sectores populares, una acción propia, autónoma y creadora.

1.4. CULTURA POPULAR

Pese a la situación cultural del pueblo antes descrita, la educación liberadora postula un respeto por la cultura popular. Este respeto debe ser entendido al menos de dos maneras.

- a) Para quebrar la cultura del silencio, es preciso que los sectores populares recobren su palabra, aunque en un primer momento esta palabra no sea plenamente suya, sino, en buena medida, la palabra del opresor.
- b) La cultura del pueblo es una realidad doble (1); ella contiene muchas creencias y valores tradicionales que no son sino manifestaciones e influencias de la cultura oficial en la conciencia del pueblo (2), también contiene una sabiduría o sentido común que procede de la propia experiencia popular.

En cualquier forma, esta cultura popular, tal como hoy existe, debe ser el punto de partida de cualquier proceso educativo.

3. EDUCACION OPRESORA Y EDUCACION LIBERADORA

A continuación contrastaremos la educación liberadora que buscamos, con la educación opresora que es la que se fomenta en la so
ciudad.

3.1. Educación Opresora

3.1.1. ESTRUCTURA VERTICAL

La educación opresora o tradicional es un reflejo de la so
ciudad opresora y una dimensión de la cultura del silencio. Se trata de una estructura vertical de dominación o, a lo sumo, de donación pa
ternalista en la cual se crea -por la misma verticalidad- una oposici
ón entre el educador (monitor-profesor) y el educando (participantes-
alumnos). El educador es el que educa, sabe, piensa, opta, escoge con
tenidos programáticos y los dona al educando (pueblo). Así, el pueblo es objeto pasivo de la acción del educador; es privado de su palabra, no sabe, debe escuchar, repetir, acomodarse y seguir las recetas e in
dicaciones del educador.

3.1.2. EDUCACION PARA LA ADAPTACION

Al criticar la educación opresora no se entra a un juicio de intenciones, sino a esclarecer el rol social que esta educación tiende a cumplir en cuanto proceso de adaptación a una sociedad opreso
ra. Dado el marco social en el cual la educación se mueve, todo educa
dor, pese a su "buena voluntad" tenderá a caer una y otra vez en una práctica, en que no existe la crítica ni el diálogo y, por lo tanto, será útil a la mantención de la sociedad opresora.

3.2. Educación Liberadora

3.2.1. ESQUEMA HORIZONTAL

La educación liberadora presenta a los hombres como inseparablemente unidos a la realidad y, a través de ella, entre sí (esquema horizontal). La realidad no es concebida como un mero lugar donde los hombres están pasivamente, sino como un desafío, como un campo abierto que puede ser progresivamente transformado y humanizado mediante la acción de los sujetos.

3.2.2. LA EDUCACION ES DIALOGO

En esta perspectiva, el sujeto de la educación y de la liberación es el hombre que busca junto con los otros hombres y no en aislamiento. Por tanto, la educación es diálogo: verdadera relación de sujetos de frente al mundo concreto, en el cual ambos se educan. "No más educador del educando; no más educando del educador, sino que educador-educando y educando-educador". (Freire).

3.2.3. LA EDUCACION ES BUSQUEDA DE LA VERDAD

El punto de partida de la educación también es el hombre, los hombres en situación, en sus relaciones con el mundo. Así la educación se presenta como una actividad humana situada y fechada como el hombre mismo. En este contexto histórico, la educación logra poseer una visión crítica del saber, ya que reconoce que el conocimiento se encuentra sometido a condicionamientos históricos-sociales y que no es absoluto ni se da en el vacío. Por lo tanto, el educador nunca impondrá su verdad, sino que propondrá a los educandos lo que él estime como lo mejor para ellos en forma crítica. Vale decir, de tal modo que los educandos se sientan desafiados a criticar lo que se les ofrece para superarlo, tornándose así en educadores. El resultado es síntesis cultural y no imposición cultural.

